

STOP bullying. No más casos Jokin y Carla

Autor: Vázquez Feria, Manuel José (Maestro de Educación Infantil, Maestro de Religión Católica).

Público: Educación Primaria. **Materia:** Todas las áreas. **Idioma:** Español.

Título: STOP bullying. No más casos Jokin y Carla.

Resumen

¡Vamos a eliminar un falso mito! El bullying o acoso escolar, hoy en día, quizás se está dando en entornos sociales medios o altos, muy favorecidos, de un nivel cultural medio-alto, pues si existe algo cierto es que "el bullying no entiende de niveles sociales, ni de sexo, ni cultura... es una lacra que no se da, solamente, en entornos desfavorecidos, sino que lo podemos encontrar extendido por toda la sociedad". Apuesto por un sistema educativo donde todos tengamos cabida, donde nadie sobre, y donde cada uno sepa respetar el espacio que le corresponde. No más casos Jokin y Carla.

Palabras clave: Educación, Sociedad y Cultura.

Title: STOP bullying. No more cases Jokin and Carla.

Abstract

Let's eliminate a false myth! Bullying or bullying, today, is perhaps occurring in middle or high social environments, highly favored, of a medium-high cultural level, because if there is something true is that "bullying does not understand social levels, nor Sex, or culture... it is a scourge that does not occur only in disadvantaged environments, but we can find it spread throughout society. " I bet by an educational system where we all have space, where nobody about, and where each one knows how to respect the space that corresponds to him. No more cases Jokin and Carla.

Keywords: Education, Society and Culture.

Recibido 2017-03-09; Aceptado 2017-03-14; Publicado 2017-04-25; Código PD: 082032

El 26 de septiembre de 2004 el periódico ABC nos sorprendía con una noticia, francamente, trágica: "*Jokin, de 14 años, prefirió 'la paz eterno al infierno cotidiano' de su instituto*", y proseguía la noticia: "*¿Qué clase de terror debe sentir un adolescente para preferir quitarse la vida antes de seguir sufriendo las vejaciones y palizas de sus compañeros de colegio? Un estudiante de Fuenterrabía (Guipúzcoa) dio el martes ese paso. Sus vecinos viven la tragedia entre la conmoción y el asco*".

Pero es que el 2 de enero de 2015, de nuevo, el periódico ABC nos mostraba la sentencia de los dos menores acosadores de Carla. Esta chica optó por la misma salida que Jokin: "*El calvario de Carla en el colegio: 'La llamaban bizca y bollera y le tiraban agua'*". Y como anteriormente, la noticia continuaba: "*El caso del suicidio de la joven alumna del colegio Santo Ángel de Gijón se salda con la condena a seis meses de trabajos sociales de las dos menores que la acosaron*". Tan solo tenía 12 añitos.

Ciertamente, estremecedor, además de asqueado. Durante la lectura de estos dos artículos me he sentido, como maestro, pero también como ciudadano, avergonzado. ¿Qué sociedad estamos construyendo? ¿Qué valores estamos enseñando? ¿A dónde queremos llegar con una sociedad deshumanizada?

Estas noticias nos pueden llevar a reflexionar, por lo menos a mí personalmente, a ver qué tipo de escuela existe en nuestro país. Un país en el que, por lo visto, todo el que no se viste con la solapa de "progre" está anticuado, o fuera de onda. Si esto es Educación...

Algo no estaremos haciendo bien, cuando derrochamos palabras en decir: "*en mi colegio estamos haciendo este proyecto, vamos a comenzar aquél otro, y tenemos pensado realizar otro proyecto que...*". Me da vergüenza, cuando después salen en los medios de comunicación noticias como la de estos dos alumnos, Jokin y Carla, que no vieron más salido a su problema de acoso que el suicidio, y quizás no estamos poniendo el centro de atención en este "*no problema*", sino "*problema*" de una sociedad que, en algunas ocasiones, creo no sabe a dónde va.

A nosotros, sin embargo, nos gusta salir en los medios de comunicación para, de cara al escaparate, mostrar nuestros proyectos, que más de uno no tiene ni pie, ni cabeza. Pero eso, da igual.

Quizás toda la comunidad educativa debería ponerse a trabajar en conjunto, y no pensar en absurdecos, ni imponer ideas políticas... ¡España, despierta! El futuro de nuestra nación está en manos de una Educación, que como maestro, deseo que sea de mejor calidad que la de estos últimos 26 años.

Pero para poder ponernos a trabajar sobre esta lacra, conocida como “*bullying*”, es necesario saber qué es, para así no caer en error.

Siguiendo a Olweus y Craig, podemos definir bullying o acoso escolar como: “*una situación de coacción física o psicológica a la que se somete a un alumno de manera prolongada en el tiempo*”. Y estos mismos autores ayudan a entender este concepto diferenciándolo de una conducta agresiva, ya que el acoso escolar “*debe ser una acción repetida que ocurre regularmente en el tiempo, de manera intencional y normalmente incluye una posición desequilibrada de poder*”. Sin embargo, una conducta agresiva es definida como “*aquellas conductas violentas que generan daño a uno mismo, al entorno o generan un daño a terceros*”.

Definido “*bullying*” o “*acoso escolar*”, es interesante caracterizar tanto al agresor como a la víctima, pues seguramente, conociendo estos perfiles, más de un caso sería subsanado al inicio del mismo, o antes de llegar a extremos en los que ya, prácticamente, no podría hacerse nada.

El agresor es una persona dominante, con bastante impulsividad. Un individuo que es fuerte, con inclinación hacia la violencia, pues tiene una actitud positiva hacia ella. Se le provoca fácilmente, y algo que le refuerza el comportamiento violento es que le satisface el dolor de las personas a las que victimiza. Suele tener problemas en su entorno familiar, o padece una historia familiar problemática. Es tan hábil que tiene excusas para justificar su conducta y comportamiento. Finalmente, decir de esta figura, que es muy astuta, pues haciendo daño, evitará el castigo.

En cuanto a la víctima encontramos una personalidad totalmente distinta a la anterior. No suele relacionarse con mucha gente, por tanto, sus amigos son pocos. Es muy sensible, tímido, no responde para defenderse, suele callar, y tragarse todo aquello que le dicen. Es una persona muy insegura, de autoestima baja y de autoconcepto pobre. La ansiedad es un factor que le caracteriza. Su reacción ante cualquier agravio hacia ella es el llanto. Por todo esto, el agresor se fija en ella, pues la encuentra más vulnerable que los demás. El agresor la tiene como diferente al grupo clase, o incluso, al colegio.

Siguiendo con el bullying, decir, que es un comportamiento aprendido debido a varios factores de los destacamos el familiar, el escolar, lo medios de comunicación. ¿Por qué? Pues porque en la familia han podido observar y vivir comportamientos de maltrato entre familiares. Porque los medios de comunicación no potencian, pero tampoco ejercen un control sobre los programas que emiten, y que pueden ser altamente constructivos por su violencia y agresividad, de actitudes de tal índole. Y por último, del entorno escolar pues por desgracia es donde existen más casos de bullying.

¡Vamos a eliminar un falso mito! El bullying o acoso escolar, hoy en día, quizás se está dando en entornos sociales medios o altos, muy favorecidos, de un nivel cultural medio-alto, pues si existe algo cierto es que “*el bullying no entiende de niveles sociales, ni de sexo, ni cultura... es una lacra que no se da, solamente, en entornos desfavorecidos, sino que lo podemos encontrar extendido por toda la sociedad*”.

Así pues, dejémonos de monsergas y cuando veamos conductas o situaciones sospechosas no volvamos la cabeza, ni hagamos caso omiso, pues esta lacra social no construye, sino destruye. No ayuda a la persona, sino que deshumaniza. Y esto último, es lo peor que le puede pasar a cualquiera de nosotros, dejar de ser personas, para sentirnos meros objetos.

Apuesto por un sistema educativo donde todos tengamos cabida, donde nadie sobre, y donde cada uno sepa respetar el espacio que le corresponde. No más casos Jokin y Carla.

Bibliografía

- Beane, A. L., *Bullying. Aulas libres de acoso*, Barcelona, 2006.
- Olweus, D., *Conductas de acoso y amenaza entre escolares*, Madrid, 2004.